



Peña Santullán 470 m

JESUS DE LA FUENTE

Peña Santullán desde el Pico Milladero.

Foto: José Manuel

La Peña

Para los hombres de la mar la «peña» Santullán es conocida por Peña de Sancho López, sin que haya podido conocer el origen de ese nombre. Viene desde muy antiguo y a casi todos los promontorios y accidentes vistos desde la mar, les dan los pescadores nombres propios para delimitar bien los distintos caladeros.

Pertenece al Ayuntamiento de Castro Urdiales y está situada en los términos de Sámano y Santullán, en zona aneja a Bizkaia y cercana al mar.

Su figura es atractiva y esbelta, de roca caliza de muy buena calidad, que una im-

portante explotación de piedra y cal está extrayendo y modificando su configuración, lo que desata los sentimientos de los más sensibles al paisaje.

Por su vertiente norte («la peña») está rodeada en la base por una carretera asfaltada. Por su vertiente sur existen pistas forestales, de tal forma que es posible rodearla para conocer todo su conjunto, que es muy variado.

La zona oeste y norte son tranquilas y con abundante vegetación. Todavía hay ardillas, tejones, erizos, jabalís, ginetas y víboras. Hace unos años existían dos corzos. No es difícil ver algunas rapaces, córvidos, escribanos, alondras y cucos que cantan en el bosque.

En la «peña», la vegetación es escasa, pues aflora constantemente la piedra, rocas discontinuas y oquedades. En las vaguadas hay pequeños sembrados y prados, espinos, zarzamoras, sauces, alisos, castaños, cerezos, melocotoneros, etc.

En la zona sur, cerca de la sima de Bicuadrano, abundan las setas, el lugar era conocido por los setales del «Nogal de la Liebre».

Los bosques eran antiguamente de robles y castaños. Hoy en la «peña» hay carrascos, encinas enanas, brezos y matojos de cervellán.

Es como un macizo en miniatura y prácticamente se puede subir a su cumbre en una hora por cualquier zona, aunque voy a recomendar tres itinerarios.

Desde el pueblo de Santullán

Id hacia la cantera. Pasad Quitapesares (casa-fuerte cargada de historia, hoy en malas condiciones en las mismas instalaciones de la cantera). Subid por una carretera de piedra que en siete kilómetros nos llevaría a la cumbre del monte Ventoso (731 m).

Nada más empezar a subir esta carretera, *atravesaremos lo que fue el ferrocarril minero Castro-Alen, hoy convertido en una pista y que merece la pena hacer una excursión independiente por todo su recorrido.*

Siguiendo por la carretera de piedra, que es bastante empinada, en media hora nos pondrá detrás de la «peña» en un rellano, donde hay un cruce del que parten varias pistas. Debemos coger la de la derecha, hacia el norte, que nos mete en la «peña» y que se hizo para tirar a una gran sima los restos del horno de cal.

Desde Sámano (por la zona del polígono industrial)

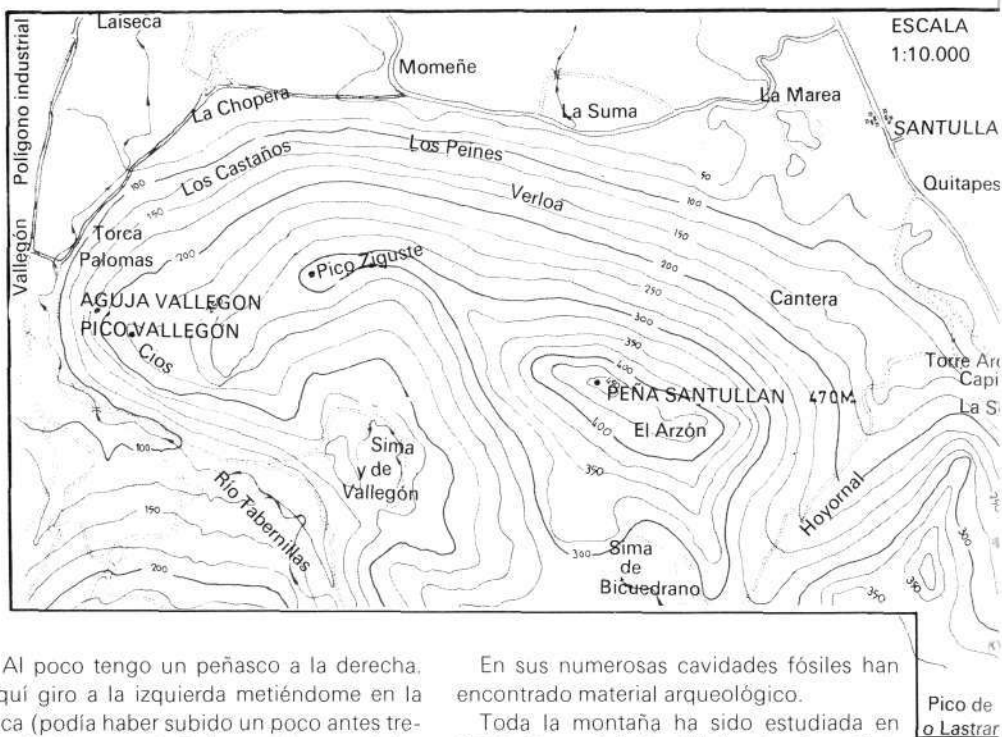
Coger la pista de Vallegón, que sube junto al río Tabernillas, el cual baja seco casi todo el verano, porque más arriba son recogidas sus aguas para abastecer al depósito del pueblo.

A los diez minutos cogemos otra pista a la izquierda que sube y nos lleva a una cantera de dolomía, ya hace tiempo abandonada. Aquí se coge un caminito que nos sube a la crestería. En ella comienza un recorrido prácticamente sin sendero entre peñascos y zonas herbosas. A veces se percibe un poco de senda.

Estamos caminando por la cara de la montaña que mira al mar y junto a la pared rocosa de las primeras moñas, pero sin subirlas. Al llegar a la última moña que es la más alta, subimos al collado que forma con la anterior. Allí torcemos a la izquierda y se adivina la subida, que va por lastras y escalones hasta la cumbre bastante fácilmente. En la cumbre hay un buzón del G.A.E.R.T. Ceplástica 29-2-76. En una peña a cinco metros hay una placa desprendida y aguantada con una piedra de los Tupamaros del B.A.C. 27-7-75. En este mismo sitio hubo un buzón.

Desde Sámano (por una ruta sugestiva en la que hay que escalar II grado en algún trozo)

Como en la ruta anterior cogemos la misma pista de Vallegón junto al puente sobre el río Tabernillas. A los cinco minutos llego a una piedra enorme junto al camino. Dejo la pista por la izquierda y tomo un sendero entre helechos que sube en tres minutos a una cueva, situada al pie de la aguja de Vallegón. Antes de alcanzarla cojo otra senda a la derecha que sube junto a la pared.



Al poco tengo un peñasco a la derecha. Aquí giro a la izquierda metiéndome en la roca (podía haber subido un poco antes trepando libremente). En la pared tomo a la izquierda una sendilla herbosa. Paso entre peñas. Desciendo un poco y subo de nuevo por canal herboso.

Si voy pegado a la pred me encontraré una piedrona en la canal, que me impide el paso, pero se supera fácilmente. Llego a un colladito entre la Aguja de Vallegón a mi izquierda y el Pico Vallegón a mi derecha.

Hay que subir con un primer paso largo, pero la pared tiene buenos agarres. En cuanto lo supero llego a una canal que va a mi derecha. La subo hasta el final. Aquí cojo a la izquierda una grieta aérea fuerte (si no se quiere hay otras más fáciles seguidas). Se llega a una plataforma de piedras y se sigue por terrazas de piedras hasta la cumbre (Pico Vallegón que no lo parece visto arriba).

Ahora seguiremos por terreno de hierba con floraciones constantes de piedra. Se sube a una cumbrecita y estamos a la vista de lo que fue un castro (en una zona de helechos bastante plana). De nuevo subimos otra cumbrecita cercana y vemos otra de roca más alta. Vemos también cerca los restos de la muralla del «castro» y la gran fractura de la Peña de Santullán. A la derecha tenemos la cantera abandonada de Vallegón.

Ahora seguimos cresteando, pues la montaña se hace muy estrecha. Llegamos a un pasillo herboso donde encontramos una muga de cemento piramidal truncada.

Desde la muga iremos paralelos al camino que cómodamente sube de la cantera abandonada. Pronto se junta a nuestra crestería y ya seguiremos como en el itinerario anterior.

Geología

Geológicamente se trata de un paquete calizo formado por materiales aptenses bastante bien estratificados. Las calizas están muy cristalizadas, se trata de calizas muy puras y de fácil disolución.

En sus numerosas cavidades fósiles han encontrado material arqueológico.

Toda la montaña ha sido estudiada en 1966-67 por el Oxford University Cave Club y más tarde por el Grupo Espeleológico La Lastrilla de Castro Urdiales (G.E.L.L.), quienes junto con la sección Espeleológica Saatuola de Santander (S.E.S.S.) han profundizado en su conocimiento.

Por el interior de la «peña» y rodeándola hay un curso hipogeo.

Vamos a enumerar las diferentes formas kársticas de la «peña».

Como formas de absorción y alimentación:

Dolina de Bicuedrano. Dolina de la cantera de Vallegón. Pérdidas del río Tabernillas. Hay lapiazes y pequeñas dolinas por toda la «peña».

Como formas de conducción: Torca Palomas. Cueva de los Peines.

Como forma de emisión: La Cueva de la Suma.

Cavidades fósiles: Cuevas de los Peines. Sima de la Cantera. Sima Verloa. Cuevas de los Caballos o de los Castaños. Cueva de Todos los Santos. Cueva de Covarrubias.

Arqueología

A una altura de 300 m. de la zona oeste de la «peña», se descubrió hace años un importante castro pre-romano. Se trata de un recinto amurallado, perteneciente probablemente a la Edad de Hierro con enormes defensas, que cubren el acceso a la parte interior. Una de las murallas tiene 500 m. de longitud. Se reconoce a distancia por la enorme cantidad de piedras sueltas existentes en línea recta.

Escalada

Existe una escuela de escalada en torno a la Aguja de Vallegón, que en buena parte está clavada por los escaladores del G.E.L.L.